

**Ficha bibliográfica:** EDDINE A, Mohammed N. "Comunicación de la diversidad: Dérapage y regulación", Revista CIDOB d'Afers Internacionals No. 88, Comunicación, Espacio Público Y Dinámicas Interculturales, 2009, pp. 25-4 <http://www.jstor.org/stable/40586500>

**Disciplina de conocimiento:** Sociología, antropología

**Palabras clave:** Comunicación, diversidad, diferencia, democracia, asociación

**Objetivo del texto:** Ver cuáles son los mecanismos necesarios para regular las diferentes formas de incomunicación que se manifiestan en nombre de la diferencia o de la diversidad, y cuáles son las bases y los límites del discurso democrático, así como las formas de mediación en la gestión de las diferencias.

### **Resumen**

En este artículo de revista se pretende entender y reflexionar sobre los debates en relación a la diversidad, la diferencia y la influencia de la comunicación en ambos aspectos.

El autor inicia citando cuatro situaciones hechas por Michel Wieviorka que según el texto motivaron un esfuerzo de conceptualización de las manifestaciones, los retos, los actores y los discursos que interpelan los diversos debates en relación al tema de la diferencia, estas son: 1) los cambios radicales en el ámbito de las relaciones internacionales tras la Guerra Fría; 2) los movimientos de globalización económica y comunicación; 3) la emergencia de la figura de víctima individual y colectiva, y 4) el papel estratégico de los medios de comunicación y al espacio inmenso que ocupa la televisión.

En una primera parte el autor expone las relaciones entre la comunicación y la violencia del otro y sobre el otro. Se considera aquí que la comunicación es la matriz del mundo, pues esta omnipresente en las diversas maneras de intercambio social, convirtiéndose así en un problema y objeto del pensamiento. En consecuencia, se considera importante, distinguir entre el discurso de la comunicación y el discurso sobre la comunicación.

De igual manera, se considera que un proceso centrado en la comunicación y en sus dimensiones sociales no puede ignorar el lugar que ocupa el imaginario, así como tampoco lo relacionados con el tema de la identidad puede desconocer la diferencia. La diferenciación de estas dos circunstancias puede producir dérapages y expresiones crispadas que acompañan una identidad "mortífera" o una diferencia "salvaje".

Posteriormente, el autor se dedica a analizar los dos movimientos que, según lo argumentado, se enfrentan para posicionarse en los debates nacionales y transnacionales sobre la identidad, a saber: la diferencia o la diversidad cultural. Para ello, se hace un breve recuento de cómo aparece y es analizado el concepto de diferencia cultural a través de la historia, su cercana relación con las desigualdades

**Elaborado por:** Lina Guerrero, estudiante en Antropología, Universidad Nacional de Colombia.

sociales y por extensión con las denominadas poblaciones foco, es decir, las víctimas. Sosteniendo al respecto, que es imposible abordar la diferencia si se parte de enfoques genéricos, pues cada vez se encuentran dinámicas identitarias imperceptibles que se escapan a los cánones comunes relacionadas con el territorio, la lengua, el origen, etcétera.

Luego de analizar el tema de la diferencia, la identidad y la victimización, se aborda el tema del reencantamiento del Estado y de los vínculos sociales. Allí, se analizan dos cosas, por un lado, el papel que ocupa el Estado- nación en la toma de decisiones políticas y sociales en relación a los efectos que en esa instancia ha generado la globalización y por otro lado, el papel que cumple la democracia en relación a la integración y reconocimiento de la alteridad cultural e identitaria.

Así, el autor dedica una buena parte del texto a exponer cómo la democracia y en general la lógica de la representatividad estatal padece cambios que aunque no lo exonera de sus responsabilidades sociales sí pueden verse representadas pues a mayor desintegración de los vínculos sociales surgen nuevos modos de comunicación y socialización virtuales en los que se crean interacciones, conexiones e imaginarios compartidos entre diversas sociedades.

Finalmente, se considera que de lo que se trata es de una nueva dinámica social y de un modo de asociación que difiere de las prácticas de las asociaciones conocidas en los ámbitos de la salud, la cultura y el deporte, que motivadas a denunciar las diversas injusticias sociales introducen principios de justicia, igualdad y solidaridad, apuntando así a la reconstrucción de nuevos espacios públicos que muestran prácticas distintas de la democracia y de nuevas visiones de lo político que se sirven de las múltiples herramientas de comunicación en las cuales las identidades y las diferencias se integran en opciones políticas.